

INTRODUCCIÓN

Desde mediados del siglo XIX hasta la década de 1950, más de dos millones de emigrantes españoles eligieron Argentina como país de destino. Resulta, sin duda, un fenómeno histórico que merece ser estudiado con detenimiento.

Sin embargo, ni la historiografía española ni la historiografía argentina se han ocupado de este tema hasta fechas muy recientes. Este hecho resulta más significativo en el caso de la historiografía argentina, máxime si se piensa que el tema de la inmigración ha suscitado apasionados debates y controversias y que existen, desde hace muchos años, una profusión abrumadora de estudios sobre otros grupos inmigrantes, como por ejemplo, los italianos. En el caso de España, apenas puede sorprender este vacío historiográfico, si se tiene en cuenta que el tema de la emigración española, en general, ha sido olvidado por los investigadores hasta muy recientemente. No por ello deja de ser lamentable que los investigadores españoles sobre América Latina se concentren en el período colonial y presten escasa o nula atención a la historia de ambos lados del Atlántico en la época contemporánea.

Este libro pretende contribuir a llenar ese vacío historio-

gráfico en torno a la inmigración española en Argentina. Evidentemente, dado el carácter breve del trabajo, no aspira a cubrir todos los campos de un fenómeno tan complejo como el de la emigración. Su orientación es decididamente general y su aspiración es fomentar el debate y suscitar futuros trabajos más particularizadores. En el tintero han quedado temas tan dignos de estudio como el fenómeno de la emigración «golondrina», la emigración de retorno o las remesas de los inmigrantes en Argentina. El propósito firme es presentar al lector una visión sintética de la inmigración española en Argentina: lo que sabemos, lo que los datos nos sugieren sobre las características de los españoles que allí llegaron y se establecieron, y que tipo de país les recibió.

El libro está dividido en cuatro capítulos además de unas conclusiones generales que al lector perezoso le ahorrarán leer las conclusiones particulares de cada capítulo. El primero de ellos presenta una visión panorámica de lo que sabemos hasta ahora de los españoles en Argentina sobre la base de los trabajos existentes. La imagen que se desprende del grupo español en estos estudios es la de un grupo inmigrante eminentemente urbano, dedicado en su mayoría al comercio y a profesiones urbanas, y con un «éxito», en términos económicos y sociales, más bien relativo dado su número. No hay que olvidar que los españoles son el segundo grupo inmigrante, tras los italianos, en la época de la inmigración masiva. Recientemente, algunos trabajos han tratado de matizar esta imagen del grupo inmigrante español, aunque la mayoría de los estudios existentes se han concentrado en el análisis de los patrones matrimoniales y las sociedades de socorros mutuos.

El segundo capítulo se centra en el análisis de la econo-

mía argentina entre 1850 y 1950. A nadie se le oculta que este es un periodo de fuertes transformaciones en Argentina no sólo económicas, sino sociales y demográficas. Por ello convenía detenerse un poco en analizar qué tipo de país encontraron los españoles y cuáles eran las características de la economía argentina que explicaban la llegada de millones de europeos. La evolución de la economía argentina, junto con los cambios en la economía y en la situación política internacional, explican que la llegada masiva de inmigrantes tuviera lugar entre las décadas de 1880 y 1930. Se trata de un periodo de crecimiento económico sin precedentes en Argentina (más acusado hasta 1914), de ausencia total de restricciones políticas y legales a la inmigración, y, exceptuando el corte abrupto de la Primera Guerra Mundial, de un periodo de relativa calma y prosperidad internacional. A partir de la Segunda Guerra Mundial, tanto en Argentina y en España, como en el ámbito internacional, la situación cambia de manera radical. La inmigración española participa en sus fluctuaciones de esta evolución y por ello, aunque se han hecho referencias al rebrote migratorio español en los primeros años cincuenta del siglo xx, el periodo de análisis de este libro se concentra en la época en que la llegada de españoles fue verdaderamente masiva (1880-1930). He mencionado como durante este periodo no existen restricciones ni trabas legales a la inmigración. Al contrario, el gobierno argentino fomentó decididamente la entrada de europeos en su país e incluso llegó a financiar pasajes durante un breve periodo. En el capítulo 2 se incluye un análisis de la política migratoria del gobierno argentino, mientras que en el capítulo 3 se analiza el impacto que esa política tuvo en España, el país que mayor número de pasajes subsidiados recibió.

Asimismo, el capítulo 3 se centra en el estudio de las características básicas de los inmigrantes españoles: su evolución en el largo plazo, su composición por sexos y por edades, sus profesiones, el grado de alfabetización, etc. He tomado como elemento de comparación a los inmigrantes italianos en Argentina, no sólo porque eran el grupo inmigrante mayoritario y contamos con un buen número de trabajos sobre ellos, sino porque dadas las similares características de las economías española e italiana en este periodo, las diferencias en el comportamiento migratorio resultan ciertamente significativas. Los españoles llegaron a Argentina, de una manera masiva, más tarde que los italianos. A la altura de 1913, la cualificación profesional de los inmigrantes españoles es mucho menor que la de los italianos, con un predominio notable de jornaleros en el caso español. Asimismo, los italianos parecen demostrar una mayor flexibilidad en su comportamiento migratorio ante los cambios en la economía argentina y en la situación internacional. Por el contrario, los españoles, a pesar de una cualificación profesional baja, presentan mayores tasas de alfabetización que los italianos y que el conjunto de la población argentina. A lo largo del trabajo se han ido sugiriendo hipótesis explicativas de estas distintas características y comportamiento, la mayor parte de las cuales deberán ser confirmadas en trabajos posteriores.

El capítulo 4 se ocupa de un aspecto hasta ahora ignorado en el estudio de la inmigración española a Argentina: la inmigración por familias. Cada vez es mayor el número de investigadores que resaltan el hecho de que buena parte de la emigración contemporánea estaba compuesta por familias enteras. Con el objetivo de contribuir a este debate sobre la emigración familiar se ha realizado un estudio,

sobre la base de cédulas originales del censo, de las familias españolas en Buenos Aires en 1895. El censo ha puesto de manifiesto como la mayoría de estas familias estaba compuesta por el matrimonio y dos hijos y su estancia mínima en Argentina era de cinco años. La estructura familiar y por edades de estas familias en Buenos Aires ha permitido una primera confirmación, para el caso de la emigración exterior, de las hipótesis sostenidas para la emigración interior en España: la mayor propensión a emigrar se da entre las familias nucleares, cuando la mayoría de los hijos aún no han alcanzado edades productivas y viven momentos críticos en el ciclo de la economía familiar. Asimismo, el capítulo 4 pone de manifiesto que la emigración familiar española a Argentina es un fenómeno del siglo xx, pues, aunque la tendencia es creciente hacia una mayor emigración familiar, en el siglo xix la emigración es predominantemente individual. El caso italiano presenta una tendencia inversa: mayor emigración familiar a Argentina en el siglo xix y menor en el siglo xx.

El tema de la emigración es apasionante y complejo y este libro pretende sólo lanzar el primer envite. Detrás de los datos, se encuentran personas que, con sus fracasos y sus éxitos, sus ilusiones y sus decepciones, participaron en un fenómeno tan significativo en la historia social y económica como el de la emigración contemporánea, y contribuyeron decisivamente al progreso, y quizás a la decadencia, de una nación como Argentina.